

Tema 4. La naturaleza divina del Rey

Unidad: El Rey de los judíos

I. Base bíblica

Juan 17:3

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

II. Texto de desarrollo

Colosenses 1:15-16

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. ¹⁶ Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

III. Introducción

La Biblia y los teólogos ortodoxos no tienen ninguna dificultad en probar la divinidad de Jesucristo, así como el creyente que tiene una fe sana y una doctrina bien establecida, le es fácil entender que Jesucristo es Dios. Al abordar las Escrituras para buscar evidencias al respecto encontramos abrumadoras pruebas de la eternidad de Cristo, por ejemplo Juan 17:5 *"Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese."*

El escritor de Hebreos aborda también esta evidencia que prueba la naturaleza divina del Dios Hijo encarnado, en Hebreos 13:8 leemos: *"Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos."* Y Hebreos 10:5 DICE: *"Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo."*

De la misma manera, y cerrando cualquier puerta para los incrédulos, la Biblia establece, con asombrosa claridad que sus salidas son desde el principio, y que la encarnación solo es una de sus muchas salidas, probablemente la más importante, porque fue cuando consumó la obra redentora y venció la muerte, resucitando al tercer día. Refiriéndose a este fenómeno que enfrentaría en breve, Jesús afirmó lo siguiente: *"Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. ¹⁸ Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre."* (Juan 10:17-18).

Este sacrificio que el Cristo presentaría es diferente a todas las sombras del Antiguo Testamento, todos los animales sacrificados murieron, pero no resucitó ninguno. Él sería el único cordero eterno, preparado desde antes de la fundación del mundo que ofrecería un sacrificio perfecto, y que retornaría a la vida después de estar muerto. La obediencia al Padre probaba su procedencia; y el conocimiento de la convivencia con la Deidad, no era algo desconocido para Él trabajar bajo la autoridad del Padre, como rector y el Espíritu Santo como operador.

En la eternidad habían ya realizado muchas funciones en ese sentido, aunque era la primera vez que Él tomó cuerpo, sin embargo, su obediencia fue perfecta.

Otra manera de probar su naturaleza divina fueron las señales que hizo en su ministerio, algunas de ellas de medular importancia como: el caminar sobre las aguas y hacer que

la tormenta se calmara; la resurrección de muertos, el perdón de pecados, y el señorío sobre la creación, incluyendo el mundo espiritual.

1ª Juan 5:20

Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

Juan 8:58

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.

Mateo 14:26-27

Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: !!Un fantasma! Y dieron voces de miedo. ²⁷ Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: !!Tened ánimo; yo soy, no temáis!

Miqueas 5:2

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.

a) Eterno

La divinidad, también sinónimo de eternidad, se define por los títulos que la Biblia le confiere al Hijo, también usados para las tres personas divinas. Las acciones y relaciones eternas son una evidencia indiscutible de su Deidad y su eternidad.

La Biblia aporta abundante evidencia de sus dos naturalezas: la humana, como verdadero hombre; y la divina, como verdadero Dios. Su entrada y su salida hacia la tierra muestra que salió del Padre y volvió Él después de hacer la obra que ningún mortal podía hacer. El hecho de sentarse a la Diestra del Padre en su Trono es una evidencia indubitable, puesto que a Dios nadie le ha visto jamás, sino el Hijo, y compartir el trono con Él es darle una posición igualitaria en cuanto a naturaleza, autoridad y poder.

Vemos su función de sacerdote eterno, según el orden de Melquisedec, y las otras funciones que están en el plano escatológico como ser heredero del Trono de David, reinar sobre la tierra mil años, juzgar en el Trono blanco, y después entregarle al Padre todo aquello que se recuperó por su medio, no hay duda alguna de su eternidad y su Deidad.

La Biblia habla que Él tiene un nombre que es sobre todo nombre, delante del cual se doblará toda rodilla de los celestiales, de los terrenales y de los infernales, esto también prueba que ninguna creatura podría alcanzar tales dimensiones de grandeza. Además, podemos concluir con que el Hijo era y es de la misma sustancia que el Padre.

Los nombres que se hallan en la Biblia - especialmente los que se aplican a las divinas Personas - no son simplemente títulos vacíos. Ellos definen y determinan a la persona a la cual se aplican. Los nombres "Verbo" o Logos, "Dios", "Señor", "Dios Todopoderoso", "Padre eterno", "Emanuel", "Hijo de Dios", indican su Deidad. Entre estos nombres, algunos son determinantes en sus implicaciones. Su Divinidad se revela atribuyéndole títulos divinos, atributos divinos, acciones divinas y relaciones divinas.

Juan 1:14

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

Filipenses 2:5-6; 9

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

⁹Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, ¹⁰para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; ¹¹y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Apocalipsis 21:23

La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

b) Creador

El Hijo es la imagen del Dios invisible. La creación de Dios no fue ni es efectuada individualmente por las personas de la Trinidad, sino en la ejecución de los proyectos, el Padre siempre es la causalidad, Él es el origen de los grandes proyectos en el universo; y, por supuesto, el Hijo, que es el ejecutor y quien interpreta los planes del Padre, y provee lo necesario para su operación, luego que la provisión está completa, entra en función el Espíritu Santo, que es el que hace que de la nada, o con algunos elementos previos, surjan las nuevas creaciones de Dios. Todas las cosas fueron creadas de esa manera, visibles e invisibles, en ningún caso se ve la autoría aislada de ninguna de las personas de la Deidad, es un equipo de trabajo indivisible y bien orquestado en unidad, y mientras se realizan las obras creadoras, el Hijo se sujeta al Padre y también el Espíritu Santo toma su lugar.

Juan 10:30

Yo y el Padre uno somos

En el Hijo habita, corporalmente, toda la plenitud de la Deidad; esto, según la Biblia, fue una decisión del Padre, a fin de que el Hijo fuera la revelación misma de su sustancia, como dice Colosenses 1:19, "*por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud*" la prueba de estas grandes afirmaciones bíblicas entre nosotros, es que el nuevo hombre, lo originó el postrer Adán, de donde también surge la iglesia, y Él como cabeza de todo; sin embargo se ve el concurso del Espíritu Santo en la parte operativa. Todas las cosas han sido creadas de esa manera.

Hebreos 1:2

en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo

Apocalipsis 4:11

Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas

Juan 1:1-3

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. ²Este era en el principio con Dios. ³Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

Hechos 17:23-24

porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. ²⁴ El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas.

c) Sustentador

Dios creó este vasto universo, lo sustenta y lo preserva. Todo esto se le atribuye a Cristo. En Hebreos 1:3 dice que Cristo *"sustenta todas las cosas con la palabra de su poder"*. Similarmente, el apóstol Pablo afirma en Colosenses 1:17: *"Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten."*

La prueba más visible del sustento de todas las cosas propiciado por el Hijo de Dios es su sacerdocio que ha sido eterno, sin embargo, después de su sacrificio en la tierra le dieron un nombre sobre todo nombre, esto implica que ese nombre es la llave para sustentar todo lo que existe, su sacrificio eliminó toda división y rebelión en el universo y proveyó los elementos jurídicos para someter, bajo sus pies, a todos los rebeldes, remunerando a cada uno según sus obras, pero los que creyeron en su nombre fueron reconciliados con Dios, no juzgados para perdición, sino para vida eterna. Toda petición al Padre debe ser sustentada por el nombre de Jesús, como dice la Escritura, en Juan 14:14 todo lo que pidieréis en mi nombre lo recibiréis.

La subsistencia de todas las cosas descansa sobre la roca incommovible, cimiento no solo de la iglesia, sino del Universo. El sacerdocio según el orden de Melquisedec sigue vigente en todos los aspectos de la labor sacerdotal, como en el tiempo de los patriarcas e Israel se sustentó la relación con Dios en el sacerdocio, primero patriarcal y luego aarónico, ahora el sacerdocio es eterno y está basado en el orden de Melquisedec.

1ª Corintios 8:6

para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

Hebreos 1:3-4

el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, ⁴ hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

Conclusión**Judas 1:25-26**

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, ²⁵ al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.